

Jóvenes protagonistas

# Seguimos acompañando la creación de un futuro esperanzador

FE E IGLESIA

Alejandro Vera, s.j.\*



Encuentro de jóvenes voluntarios: "Construyendo lo extraordinario" (octubre 2021).

JESÚS MONTILLA

Como bien lo subraya el P. General Arturo Sosa, s.j.; las Preferencias Apostólicas Universales son fruto de un proceso de discernimiento que ha vivido la Compañía de Jesús universal y que ha sido confirmado por el papa Francisco. Las palabras dan realidades e imprimen un modo de pensar, ser y actuar. Al ser una preferencia, el "acompañar a los jóvenes en la creación de un futuro esperanzador", es una llamada que siente todo el cuerpo apostólico de la Compañía de Jesús a colocar nuestra atención y energía en ello, pero no de cualquier manera, sino desde la forma y mirada de Jesús. La mirada de Jesús es de escucha y de atención a los jóvenes y de lo que les pasa en sus realidades y en sus corazones; además, con dicha mirada, miramos a los jóvenes para caminar junto a ellos, cuidarlos y escucharlos

El verbo “acompañar” con el que comienza la preferencia marca un énfasis claro en nuestra labor con los jóvenes. El papa Francisco en su primera exhortación apostólica *Evangelii gaudium*, escrita luego del Sínodo de los Obispos sobre “La nueva evangelización para la transmisión de la fe cristiana”, propone ampliamente, motiva y dinamiza la reflexión a partir del tema del acompañamiento. Por eso, en su exhortación apostólica *Christus vivit*, que siguió al Sínodo sobre los jóvenes, la vocación y el discernimiento, el santo padre propone el tema del acompañamiento de manera un tanto parcial, haciendo referencia a la importancia de acompañar a los jóvenes en su discernimiento de vida como cristianos.

---

#### **ACOMPAÑAR: UNA MIRADA CONTEMPLATIVA**

Con la mirada atenta nos atrevemos a pedir la gracia de ver en los jóvenes lo que otros no ven, reconociendo y acompañando todas y cada una de las dimensiones de la persona y atendiendo sus distintas necesidades, porque es allí donde el Espíritu está hablando. Este es el contexto en el cual las Preferencias Apostólicas Universales se circunscriben.

---

#### **ACOMPAÑAR: EMPATÍA CON UN HORIZONTE**

Se trata de estar cercanos a los jóvenes para caminar con ellos en sus procesos de vida en desarrollo que les llevarán a encontrarse con Jesucristo que llama a cada uno para Su misión. Este es el criterio y el horizonte de sentido al que apunta el trabajo con jóvenes de la Compañía de Jesús y se vale de los Ejercicios Espirituales y la espiritualidad ignaciana como medio y herramientas claves para este fin.

---

#### **ACOMPAÑAR: PROMOVER PROCESOS TRANSFORMADORES**

No se trata de promover solo actividades con jóvenes. Todo esto está muy bien. Pero las actividades son un momento, el reto está en cómo el proceso de desarrollo humano y espiritual es acompañado en sus vidas desde lo que ellos son y con sus potencialidades. Esto va a requerir de la creatividad y audacia de la que seamos capaces para, también, hacernos facilitadores y animadores de esos procesos de transformación integral en los jóvenes. Posibilitarlo implicará que en el antes, el durante y el después de cada actividad se preste atención a su dinamismo para acompañarlo a través de las claves de nuestra pastoral con jóvenes, que marcan el camino, la intencionalidad, las acciones y el mensaje que deseamos comunicar desde nuestra misión con las juventudes. Además, requerirá concebir nuestro trabajo en articulación con otros, en donde todos caminamos juntos, donde todos seamos evangelizadores, donde

toda la comunidad cristiana participa, pero los jóvenes son singulares protagonistas.

---

#### **ACOMPAÑAR: UNA HISTORIA DE UNA TRADICIÓN FECUNDA QUE NOS INSPIRA**

En la provincia de Venezuela, desde una perspectiva de discernimiento eclesial y apostólico, llevamos tiempo reflexionando sobre nuestros procesos de acompañamiento a los jóvenes, tratando de afrontarlos y de prepararnos. No partimos desde cero. Hay una larga tradición y aprendizajes significativos en donde hemos invertido tiempo, energías y recursos, que han decantado en diferentes propuestas de itinerarios formativos y experiencias que apuntan a este horizonte: las del Movimiento Juvenil Huellas, Universitarios en Misión, Voluntariado en Frontera, las distintas propuestas pastorales de Fe y Alegría, los recursos generados por el Centro de Educación y Planificación Educativa de la Compañía de Jesús en Venezuela (Cerpe) para apoyar las pastorales de nuestros colegios, el itinerario “Al paso del peregrino” de la Red de Juventud y Vocaciones y sus diversos programas, los programas del Departamento de “Identidad y Misión” de la UCAB, entre otras propuestas. Además, reconocemos que hay jóvenes comprometidos en las diversas plataformas de pastoral juvenil de Venezuela que ya están viviendo la caridad en el contexto, la familia, la sociedad y en la vida política. Jóvenes que desde su compromiso ya están regenerando el tejido social y están dando pasos decididos para poder hacerlo desde acciones concretas como ollas solidarias, voluntariados, entre otros. Nuestro aporte y servicio apunta a una reflexión estructurada, estable y sistemática de todas estas iniciativas para enriquecernos juntos y articularnos cada vez más en nuestro horizonte común.

Todavía el desafío que enfrentamos es que la articulación de propuestas y experiencias sea real y que efectivamente todas nuestras ofertas respondan a acompañar el dinamismo de los jóvenes y sus culturas en el contexto actual venezolano. Recientemente, como Compañía de Jesús en Venezuela, nuestro discernimiento gira en torno a la “Pastoral MAG+S”, como un marco referencial y experiencial común de nuestro trabajo con jóvenes. Apostamos, desde una dinámica estratégica articuladora, que los jóvenes experimenten unas claves y ámbitos de acción común que garanticen con más claridad, eficacia y pertinencia sus procesos de crecimiento humano y espiritual.

---

#### **EL ACOMPAÑANTE**

No hay “acompañar” sin acompañantes. Es importante que haya acompañantes formados que estén en contacto con los jóvenes y reciban esto como una misión, atentos a la acción del Espíritu y a su realidad. Lo



Encuentro de jóvenes voluntarios: "Construyendo lo extraordinario" (octubre 2021).

JESÚS MONTILLA

anterior genera el dinamismo, por una parte, de tomar conciencia de la realidad de nuestros jóvenes; y por otra, que ellos cuenten con alguien que los atienda, escuche y motive el despertar esa inquietud por la llamada de Dios, por el amor al modo de Jesús, por el compromiso por el Reino, desde una lectura de la propia vida desde la fe y la conciencia evangélica de las elecciones que esta lectura conlleva. Este acompañamiento y acompañante no se improvisan. El acompañante, desde su rol, vive en un proceso constante de discernimiento y conversión. Cuenta con la sabiduría propia de su caminar en la vida de fe y con las competencias técnicas y experticias necesarias desarrolladas profesionalmente, pero además se sabe testigo de Jesucristo en su vida.

#### LOS JÓVENES Y SUS REALIDADES: DESAFÍOS

Los jóvenes, en su mayoría pobres, afrontan enormes desafíos en nuestro contexto actual. Recientemente se han realizado estudios muy valiosos sobre la realidad de los jóvenes (cfr. *Encuesta Nacional de Juventud 2021 –Enjuve 2021–*, Encuesta de "Jóvenes en el Caribe", entre otros) en donde se presentan problemáticas tales como: la disminución de oportunidades de trabajo como fuente de estabilidad económica, el crecimiento de la violencia política, múltiples formas de discriminación, progresiva degradación del medio ambiente, entre otros; que dificultan a los jóvenes el encontrarle sentido a su vida como seres humanos y acercarse a la experiencia de Dios. Pero un elemento importantísimo que nos lleva a la conversión pastoral es empezar a transformar nuestra mirada y escucha a los jóvenes: no podemos seguir año-

rando "otras generaciones de jóvenes" o proyectando en los jóvenes de hoy lo que nosotros, adultos de otras generaciones, fuimos. Era otro y otros tiempos.

Es por tal motivo que las estrategias deben ser pensadas, diferenciadas y relevantes de acuerdo a la situación vital de los jóvenes de hoy en los contextos actuales: caminos que lleven a plantearse preguntas profundas y cruciales. Lo que funcionó en el pasado, lo que tradicionalmente se ha hecho, no necesariamente responde a las necesidades vitales de nuestros jóvenes. Esto quiere decir que la realidad del trabajo con ellos es muy amplia y no hay que abordarla con respuestas superficiales o simples, ni preconfeccionadas. Es necesaria una profundidad intelectual integral.

Y desde esta profundidad intelectual integral, encontraremos que hay una cantidad de desafíos antropológicos que es importante que no perdamos de vista. Hay cuestiones que son básicas y claves en el mundo de los jóvenes como: situaciones de quiebre personal, frustración y vulnerabilidad; hay una "hiperconectividad" con sus valores, angustias y miedos; hay una búsqueda permanentemente de identidad; hay una búsqueda de espacios (naturales y/o digitales) que les den sentido y donde puedan ser escuchados, espacios donde también puedan cultivar la interioridad y la espiritualidad; hay una búsqueda de respuestas inmediatas (inmediatez), soluciones a corto plazo: "resolver las cosas"; hay una sensación de soledad y abandono; hay un deseo de mejorar su condición de vida: buscando la felicidad, se sienten actores capaces de transformar la realidad para lograr sus sueños; hay una enorme creatividad en múltiples ámbitos y direcciones de emprendimientos;

entre otros. Estos desafíos pueden ser oportunidades para el acompañamiento pastoral a los jóvenes siendo interlocutores válidos para ellos, siendo significativos. Esta “significatividad” se la ofreceremos en la medida que abordemos estos temas de manera profunda, decidida e interdisciplinariamente.

Desde esta perspectiva, recientemente hemos estado promoviendo en articulación con el Departamento de Adolescencia y Juventud de la Conferencia Episcopal Venezolana, la Red de Juventud y Vocaciones, el Movimiento Juvenil Huellas, en colaboración con Cerpe y el Centro Internacional de Actualización Profesional (CIAP-UCAB), y el Centro Gumilla, programas y diplomados que brindan apoyo y soporte académico, técnico y metodológico a asesores y acompañantes actuales y potenciales de Pastoral Juvenil de Venezuela y Latinoamérica, con el objetivo de cualificar las capacidades de los participantes a través de contenidos de contextos y culturas juveniles, itinerarios y gestión de procesos de Pastoral Juvenil.

#### LA CREACIÓN DE UN MUNDO ESPERANZADOR

El P. General, a propósito de nuestra situación de pandemia, recientemente ha afirmado en varias entrevistas que la esperanza como cristianos nace de colocar la confianza en Dios en nuestro caminar como seguidores de Jesús, en donde tal caminar está intrínsecamente iluminado por la resurrección y necesariamente atravesado por el camino de la cruz. Desde esta perspectiva, la complejidad del mundo que nos rodea, en especial la del mundo de los jóvenes, supone un reto para ser luz, un reto para renovar la esperanza e iluminar la realidad misma de los jóvenes. Es una iluminación que tenemos que hacer juntos como Iglesia, vinculando a los jóvenes para ir en una misma dirección, animados por un horizonte común.

Para llevar adelante lo anterior será necesario que el joven se comprometa con su propia vocación. Es imprescindible motivar y ayudar, a través de diversas iniciativas, a que los jóvenes se planteen y busquen su propia vocación en este mundo y dentro de la Iglesia, como su modo específico de servir como cristianos.

Esto lleva claramente al tema de la formación que ofrecemos a los jóvenes. La posibilidad de que creen un mundo esperanzador pasa por el que ellos puedan recorrer un camino en donde los itinerarios formativos son claves y deben poseer aspectos ineludibles. El primer aspecto es el *kerigma*, es decir, la base de donde se generan los diferentes procesos que va en el experimentar la grandeza del amor de Dios que ama por encima de todo y que camina junto a nosotros (cfr. “El gran anuncio para todos los jóvenes”, capítulo IV, *Christus Vivit*). Desde la espiritualidad ignaciana, específicamente desde la experiencia de los Ejercicios Espirituales, que-

remos ayudar a los jóvenes a conocer a Jesucristo y a sentirse a sí mismos amados y perdonados.

El segundo aspecto formativo es el amor fraterno, la capacidad de vivir con una lógica que no es pragmática, utilitarista o funcional: amar hasta dar la vida (cfr. Carta encíclica *Caritas in Veritate*, Benedicto XVI). El tercer aspecto es la experiencia de pertenencia a una comunidad eclesial, es decir, valorar la pertenencia al grupo donde se va creciendo: la Iglesia como espacio de encuentro y acogida. El cuarto aspecto es la dinámica de servicio, es decir, la capacidad y voluntad de servicio sin encerrarse en sí mismos, en zonas de confort donde se esté a gusto, sino saliendo (cfr. magisterio del papa Francisco sobre la Iglesia “en salida”), valorando la potencialidad de la entrega a través del servicio y desarrollando plenamente su vocación. Desde la espiritualidad ignaciana, en la provincia de Venezuela se ofrecen diversos programas e itinerarios de formación (cfr. Movimiento Juvenil Huellas, Red de Juventud y Vocaciones, Identidad y Misión de la UCAB, entre otras) que integran estos tres aspectos con un fuerte énfasis vivencial, promoviendo el encuentro con las fronteras existenciales (pobreza, migración, refugio, etcétera); donde se busca motivar y preparar al joven para que se anime a crear o insertarse en acciones significativas de transformación social, política y eclesial en el país.

En definitiva, en acompañar a los jóvenes en la creación de un mundo esperanzador, el horizonte formativo y experiencial no es otro que la santidad (cfr. Exhortación Apostólica *Gaudete et exsultate*, Francisco). No se trata de una abstracción. La santidad es posible: se puede concretar. Lo que puede ser un joven cuando realmente vive a profundidad el Evangelio y se identifica con Jesús es ser santo, es decir, descubrir su vocación bautismal, en donde la profunda experiencia de Dios y la oración lo llevará a tener una voz profética con acciones, gestos y palabras al servicio de su comunidad, ciudad, país y continente. Que el joven llegue a ser consecuente con su vocación y camine en cada etapa de su vida en pro de afianzar esa realidad viviendo desde ese “en todo amar y servir”, es el mejor servicio que podemos hacer desde la espiritualidad ignaciana.

\*Delegado Juventud y Vocaciones de la Provincia de Venezuela. Profesor ITER-UCAB.

#### NOTA:

- 1 Para los fines de esta publicación, este artículo ha sido editado por la jefatura de redacción de la revista SIC. La versión completa está disponible en nuestra página web <http://www.revistasic.org/>